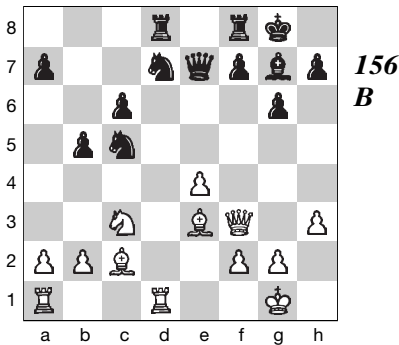


16 ... ♘fd7

17 ♖dd1 ...

Tampoco es atractiva 17 ♖d2. Por ejemplo: 17 ... ♗e5 18 ♕e2 ♖xd2! 19 ♙xd2 ♖d8, cuando los alfiles blancos parecen penosos, mientras que las negras controlan la columna abierta y se disponen a instalar un caballo en d3.

17 ... b5! (D)



Las negras han logrado conquistar un importante espacio en el flanco de dama y proyectan situar un caballo en c4, mediante la aplicación de una presión letal en el ala de dama de las blancas, cuya situación está cerca de ser crítica. El GM Píket considera que la única posibilidad de las blancas es activar su dama con 18 ♕g3!, con la esperanza de crear algún contrajuego.

18 ♕e2? ...

Tras esta rutinaria retirada defensiva, los caballos negros pasan a dominar a los alfiles blancos.

18 ... ♗b6

19 ♖xd8 ♖xd8

20 ♖e1 ...

Hay que desarrollar la torre de dama antes que proceder a la retirada del alfil de dama a c1. Tampoco es satisfactorio 20 ♖d1, ya que después de 20 ... ♕e8! se incrementa la presión de las negras sobre el vulnerable peón e.

20 ... ♗c4

21 ♙c1 ♗e6!

Aquí vale la pena comparar el limitado radio de acción de los alfiles con el de los enérgicos caballos negros. La amenaza inmediata es, obviamente, 22 ... ♗d4, y para ocuparse de ella, las blancas tendrán que desactivar aún más sus fuerzas.

22 ♕f1 ♕c5

23 ♙b3 ♗d2!

24 ♙xd2 ♖xd2

25 ♙xe6 fxe6

Los caballos negros se han “inmolado” por los impotentes alfiles blancos, a fin de permitir que dama, torre y alfil dominen por completo la escena. La defensa pasiva es aquí desesperada. Por ejemplo: 26 ♖e2 ♙xc3 27 bxc3 ♕xc3 28 ♕e1 (28 ♖xd2 ♕xd2 29 ♕a1 ♕d6, etc.) 28 ... ♖c2!, de modo que las blancas sacrifican un par de peones para movilizar su caballo.

26 e5!? ♖xb2

27 ♗e4 ♕xe5

28 ♕d3 ♕d5

29 ♕g3 ...

Debido a que 29 ♕a3 se combate eficazmente con 29 ... ♖e2! (30 ♖xe2 ♕d1+ 31 ♙h2 ♕xe2), el GM Dréiev lo intenta en el otro flanco. No obstante, el jue-

3

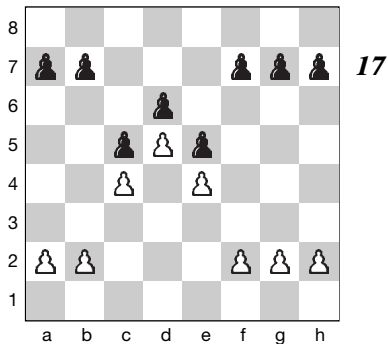
ATAQUE EN EL FLANCO DE REY CON EL CENTRO CERRADO

Uno de los principios verdaderamente útiles en el medio juego es:

El mejor método de responder a un ataque de flanco es el contraataque en el centro.

Dado que el rey está, por lo general, relativamente seguro en el enroque, la mayoría de los ataques al rey son “ataques de flanco”.

Sin embargo, puesto que en el medio juego el centro es, por definición, el sector más importante del tablero, el bando atacante no debería tener que preocuparse por la posibilidad de que su oponente le cree dificultades en el centro. Así, tanto para minimizar los riesgos del ataque, como para jugar con cierta comodidad, debe procurar que el centro esté cerrado antes de iniciar su ataque. El centro más cerrado es aquel en que los peones se bloquean unos a otros y, por lo tanto, no pueden moverse (véase diagrama 17).



Ejemplo de un centro semicerrado es el siguiente, en el que se han cambiado un par de peones centrales y los restantes se presionan unos a otros, sin que haya tensión entre ellos (véase diagrama 18).

Partida 21

GM ALEX YERMOLINSKY – GM VALERI SALOV

Wijk aan Zee, 1997

Apertura Inglesa, Formación del erizo (A30)

1	♘f3	♘f6
2	c4	c5
3	♘c3	e6
4	g3	b6
5	♙g2	♙b7
6	0-0	♙e7
7	d4	cxd4
8	♚xd4	0-0

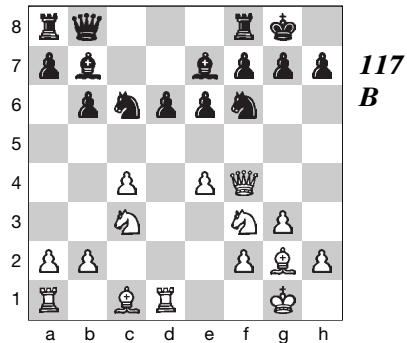
El esquema de las blancas es tradicional, mientras que las negras han iniciado recientemente esta rápida forma de desarrollo, a partir de la jugada textual. Históricamente, las negras preferían antes construir el erizo con 8 ... d6, 9 ... a6 y 10 ... ♘bd7, dejando abierta la diagonal del alfil dama. No obstante, el temprano ataque a d6, con 9 b3 seguido de 10 ♙a3, les planteaba serios problemas.

9	♖d1	♘c6
10	♚f4	♚b8
11	e4	...

Jugable, aunque no demasiado preciso. Más exacto es 11 b3!, protegiendo el peón c y habilitando la casilla a3 para el alfil, caso de que las negras jueguen un temprano ...d6.

11 ... d6! (D)

El final, después de 11 ... ♚xf4?! 12 ♙xf4 ♖fd8 13 e5!, es malo para las negras, como de-



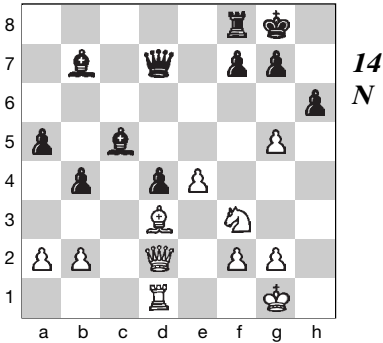
mostró la partida T. Petrosian – L. Portisch, Palma de Mallorca, 1974, *Match* de Candidatos (5ª partida). Después de la textual, las negras alcanzan un satisfactorio medio juego “del erizo”: la casilla d6 está lo bastante segura, la dama blanca es inestable en f4 y defender el avanzado peón e resultará un problema para las blancas.

12	b3	♗e5
13	♚e3	...

De nuevo, jugable, pero no muy a propósito. Estratégicamente defectuosa sería 13 ♘xe5?!, ya que, después de 13 ... dxe5, las negras ejercerían un control masivo de las casillas de su color, lo que les concedería una clara ventaja. Lo temático y mejor es 13

fuerza del avance g5. Tiempo después de la partida, se descubrió que con la precisa 21 ... ♖xc1! 22 ♖xc1 ♕c8!, las negras podían haberse defendido bien.

22 ♖xc5! ♕xc5
23 g5! ... (D)



El inicio del ataque blanco es posible porque el alfil de rey negro ha sido desviado del punto g5 y la dama negra ha abandonado voluntariamente el control de la misma casilla clave. Aquí está fuera de cuestión 23 ... h5?, porque después de 24 g6! fxg6 25 ♕c4+ ♖h8 26 ♘e5 ♗e8 27 ♗g5 ♖f6 28 ♕f7! ♖xf7 29 ♘xf7+ ♗xf7 30 ♗xc5, las blancas habrían ganado calidad, con una posición abrumadora. Las negras, por tanto, deben capturar, lo que permite a la dama blanca entrar en juego con gran fuerza.

23 ... hxg5
24 ♗xg5 ♗e7

No hay nada mejor, ya que debe vigilarse g5, y 24 ... ♕e7 pierde el peón a por nada, tras 25 ♗xa5.

25 ♗h5 g6

Otro desafortunado debilitamiento del flanco de rey, pero había que impedir 26 ♘g5, y 25 ... ♕xe4? perdía, por 26 ♖e1 ♕g6 27 ♕xg6 fxg6 28 ♗d5+.

26 ♗h6 ♗f6
27 ♕c4! d3

Dado que la defensa pasiva está condenada al fracaso (27 ... ♗g7 28 ♗g5!), y que 27 ... ♕xe4? se refuta con 28 ♘g5, el GM Polugaievsky busca contrajuego. Ésta es la mejor posibilidad de las negras y sólo falla a causa del perfecto juego de Korchnoi.

28 e5! ♗f5

Una vez más, ¡no se puede esperar nada de la pasividad! Si 28 ... ♗g7, 29 ♗g5! ♕xf3 (29 ... ♖e8? 30 e6!) 30 gxf3 ♕d4 31 f4! ♕xb2 32 ♖xd3, seguido de ♖d7 o ♖h3, en conjunción con e6.

29 ♖xd3 ♕e4

Las negras deben proseguir con un juego activo, ya que 29 ... ♕xf3 30 ♖xf3 ♗xe5 31 ♗xg6+ es desesperado. No obstante, el GM Korchnoi, con más de una hora en su reloj (el control era de 40 jugadas en dos horas y media), encuentra todos los golpes ciertos.

30 ♖d6!! ...

¡Precioso! Ahora 30 ... ♕xd6? pierde por 31 ♘g5, ya que ha desaparecido la presión sobre f2, y 30 ... ♕xf3? permite la simple 31 ♖xg6+.

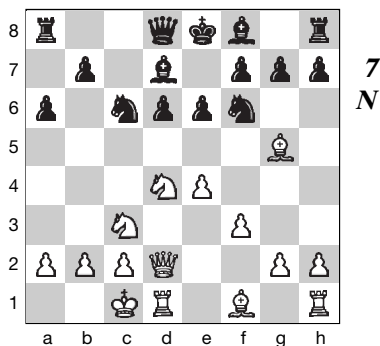
30 ... ♗g4
31 ♖f6! ♕f5 (D)

Partida 2

MF RICHARD KELSON – GM EDMAR MEDNIS

Open de los Estados Occidentales, Reno, 1993
Defensa Siciliana, Ataque Richter-Rauzer (B67)

1 e4 c5
2 ♘f3 ♘c6
3 d4 cxd4
4 ♘xd4 ♘f6
5 ♘c3 d6
6 ♙g5 e6
7 ♚d2 a6
8 0-0-0 ♙d7
9 f3 ... (D)



Una alternativa popular a la jugada más aguda, 9 f4, de la partida anterior. Este avance contiene, a la vez, características defensivas y agresivas. Al proteger e4, las blancas le restan la mayor parte de su efectividad al planeado avance ...b5 de las negras. En cuanto a su aspecto agresivo, las blancas proyectan lanzar un ataque directo en el flanco de rey, a

base de los avances de peón g4 y h4.

9 ... ♙e7
10 h4 ...

La jugada más habitual en esta posición, con la que se aporta protección adicional al alfil de dama, iniciando, de paso, el ataque a la bayoneta. Las alternativas más importantes son:

- a) 10 g4, contra la que se ha encontrado el antídoto 10 ... d5! Por ejemplo: 11 exd5 ♘xd5 12 ♙xe7 (12 ♘xd5?! ♙xg5) 12 ... ♘cxe7, con igualdad absoluta.
- b) 10 ♙e3, con el doble propósito de retomar en d4 de alfil y, a la vez, preparar el avance 11 g4, seguido de 12 g5. En la partida S. Sahu – E. Mednis, Nueva York (Barclay I), 1984, decidí oponerme a la segunda parte del plan con 10 ... h5!?, a lo que siguió el interesante desarrollo 11 ♙b1 ♚c7 12 ♚f2 b5 13 ♘xc6 ♙xc6 14 ♙d4 b4 15 ♘e2 e5 16 ♙b6 ♚b7 17 c4!, y la posición ofrece posibilidades igualadas, aunque las negras lograron ganar en la jugada 36.
- 10 ... h5!? (D)

PRIMERA PARTE

ATAQUES AL REY

20 ... ♔xe7

21 ♖xe7?! ...

Esto también se encuentra con una refutación, en forma de un caballo atrapado. Mejores perspectivas prácticas ofrecía 21 ♜xe7+ ♔f8 22 c3, aunque el *post-mortem* demostró que la compensación de las blancas por la pieza (tras 22 ... fxe5) es insuficiente.

Con la textual las blancas atacan el alfil, confían en un jaque descubierto sobre la columna e y se disponen a refutar 21 ... ♜xc2+? con 22 ♔b1 ♜e2+ 23 ♖xf5, pero la réplica de las negras pone fin a todas esas esperanzas.

21 ... ♔e4!

22 ♖f5 ...

Si el caballo permanece en e7, las negras sencillamente lo capturan, y 22 ♖g6 pierde, por 22 ... ♜g8 23 ♜d2 d5.

22 ... ♜xc2+

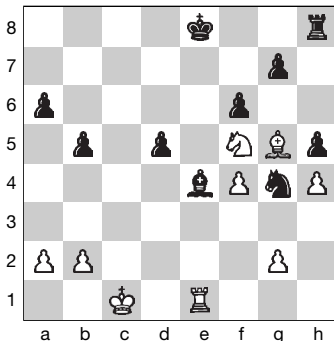
23 ♔b1 ♜e2+

24 ♔c1 ♜c2+

25 ♔b1 ♜e2+

26 ♔c1 ♜xe1

27 ♜xe1 d5! (D)



La clave final. Las negras salvan su alfil, mientras que el blanco está perdido. Obviamente, 28 ♖xg7+ ♔f7 no mejora la situación de las blancas.

28 ♖d6+ ♔d7

29 ♖xe4 dxe4

30 ♜xe4 fxe5

31 hxg5 ♜e8!

El caballo negro está casi encerrado, pero falta el casi. La textual aclara las cosas. El caballo se escapa después de 32 ♜xe8 ♔xe8 33 ♔d2 ♖f2 (34 ♔e3 ♖d1+). Con las torres en el tablero, el caballo puede escapar por e3. Esto hace que las blancas intenten un desesperado avance de peones en el flanco de rey, que las negras pararán fácilmente, conservando la pieza de ventaja. No hay más que decir.

32 ♜d4+ ♔c6

33 f5 ♜f8

34 ♜f4 ♔d5

35 f6 gxf6

36 g6 ♜g8

37 ♜f5+ ♔e4

38 ♜xh5 ♜xg6

39 ♜c5 ♖e5

40 ♜c2 ♖d3+

0-1

zando 35 e5), las descoordinadas piezas y un rey expuesto no le permitirían a las negras oponer excesiva resistencia a las eficaces fuerzas blancas.

29 ♖bc1 ♘d8

30 ♖c5 e5

La alternativa 30 ... ♘xc6 se refuta con 31 ♖dc1 y, entretanto,

las blancas amenazaban 31 ♕e1, seguido de 32 ♕a5. Pero permitir el salto del caballo blanco a f5 es la gota que colma el vaso.

31 ♘f5 **1-0**

Después de 31 ... ♗g6, el fin se produce con 32 ♕xg6. Si, en cambio, 31 ... ♗h7, entonces 32 ♖xe5 es demoledor.

6

SOLIDEZ NO EQUIVALE A SEGURIDAD

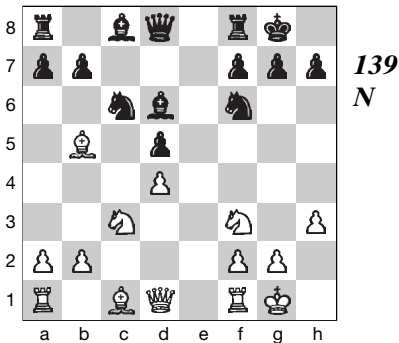
Su rey está seguro, enrocado, la barrera de peones es impecable y hay piezas protegiéndolo. Tiene usted absoluto derecho a pensar que su rey está seguro. ¿O no? ¡No lo crea!

No hay nada seguro en este mundo. Mucho depende de la situación concreta y su dinámica, y eso puede cambiar tras cada jugada. El jugador con negras normalmente está más atento a prevenir posibles ataques, porque comprende que su oponente ha iniciado el juego con la iniciativa. Son los jugadores con blancas (en especial el de más bajo Elo, que busca tablas contra un oponente superior) quienes a menudo tienen tendencia a experimentar una injustificada sensación de seguridad.

La partida 8 es una demostración lisa y palpable de lo que acabamos de decir, mientras que la partida 9 constituye un ejemplo más sofisticado.

Kaidanov utilizó el orden de jugadas 10 ♖xc6 bxc6 11 dxc5?! ♗xc5. En ambos casos las negras se vieron con su centro reforzado y la pareja de alfiles, lo que les concedió mejores posibilidades. Lo correcto es la continuación temática 10 ♖xc6 bxc6 11 b3!, como posteriormente recomendó el GM Kaidanov. Las blancas presionarán sobre la columna **c** después de 12 ♗b2 y 13 ♖c1, esperando retomar en d4 de peón, como en la presente partida.

9 ... cxd4
10 exd4! ... (D)



¡Sólo así! Las blancas necesitan ejercer suficiente control sobre el centro. Después de 10 ♗xd4 ♗e5, las negras tendrían un buen contrajuego sobre la columna **e** y el flanco de rey, lo que compensa ampliamente el peón aislado. Obsérvese que el GM Karpov no está buscando la máxima ventaja posible, sino que quiere asegurarse de que cualquier ventaja que pueda producirse será suya.

Aun así, la posición es casi simétrica. Sin embargo, el alfil de b5 está mejor situado que su homónimo de d6, ya que, en el momento oportuno, ♗xc6 puede resultar ventajoso a las blancas. 10 ... a6?! sería inapropiado ahora para las negras, ya que después de 11 ♖xc6 bxc6 12 ♗e3 quedarían con un peón **c** vulnerable y debilidades permanentes en las casillas negras del flanco de dama. El GM Leko decide imitar a Karpov en su novena jugada.

10 ... h6
11 ♖e1 ♗c7

En la partida anterior A. Karpov – I. Morovic (Las Palmas, 1994, 3ª del *match*), las blancas también conservaron una PLS después de 11 ... ♗d7 12 ♗e5 ♖c8 13 a3 a6 14 ♗a4 b5 15 ♗b3! ♗e6 16 ♗c2! ♗b6 17 ♗e3 ♖fd8 18 ♗g4! ♗xg4 19 hxg4. Por consiguiente, el GM Leko sobreprotege e5.

12 ♗e3 ♗d7
13 ♖c1 a6
14 ♗d3 ...

Después de 14 ♖xc6, las negras responderían 14 ... ♖xc6, cuando 15 ♗e5!? puede contestarse con la agresiva 15 ... ♗xe5 16 dxe5 ♗xe5!, ya que 17 ♗c5 ♗g5 18 ♗xf8 permitiría la peligrosa 18 ... d4! (análisis del GM Karpov).

En consecuencia, las blancas retiran su alfil a una activa casilla central. La PLS de las blancas resulta ahora de tener un mejor alfil de casillas blancas, sus torres ya

Las negras están a punto de ser castigadas por su “insolencia” al realizar el avance 22 ... h4!?. Pasemos revista a las continuaciones “normales”:

- a) 26 ... dxe5? 27 ♖f5+ exf5 28 ♜xd7+ ♙f8 29 ♜f7++.
- b) 26 ... fxe5? 27 ♜g6! ♜xc4 28 ♜xg7+ ♙d8 29 ♜xh8+ ♙c7 30 ♜c1! ♜xc1+ 31 ♜xc1+ ♙b7 32 ♜h7.
- c) 26 ... ♜hg8? 27 ♜g6 dxe5 28 ♖f5+! exf5 29 ♜f7+.
- d) 26 ... f5? 27 exd6+ ♜xd6 (o bien 27 ... ♙f7 28 ♜xf5+) 28 ♖xf5+.

Por consiguiente, las negras deben neutralizar el ataque blanco, al tiempo que activan sus alfiles. El precio (calidad y peón) es relativamente pequeño en una Siciliana de doble filo.

26 ... ♜xc4!!
27 exd6+ ...

Una jugada bastante evidente, pero en los escasos minutos que las blancas se tomaron de reflexión, estuve considerando qué hacer en caso de 27 ♜g6!?. Parece que lo mejor para las negras sería entonces 27 ... ♙d8, con una visión optimista de futuro.

27 ... ♙f7
28 ♜xc4 ♜c8!

Había que impedir, naturalmente, 29 ♜c7, y 28 ... f5?? pierde, por 29 ♜xf5+. Después de la textual, la dama blanca sólo dispone de dos casillas, 29 ♜d3 (continuación de la partida) y 29 ♜e2,

a lo que las negras responderían 29 ... f5, ganando un tiempo importante, por la amenaza 30 ... ♙xd4.

29 ♜d3 ♜a8!

Las negras están ahora listas para emprender un fuerte ataque sobre la columna **a**, con 30 ... ♜a5. Por otro lado, 30 ♙b2? permitiría una fea clavada con 30 ... f5. En cualquier caso, los alfiles negros están dispuestos para sumarse al combate en el momento oportuno. Nuestro análisis *postmortem* demostró la existencia de un contraataque muy prometedor para las negras. Las blancas, en consecuencia, se sentían más cómodas renovando su ataque con un sacrificio de torre.

30 ♜xf6+! ♙xf6

Después de 30 ... ♙xf6!?, no estaba seguro de poder sobrevivir al ataque. Por ejemplo: 31 ♜f1+ ♙g5 32 ♜e3+, o también 31 ♜f3+ ♙g5 32 ♜xa8, continuaciones que no eran precisamente atractivas para las negras.

31 ♜h7+ ♙f8

32 ♜xd7 ...

Las blancas no pueden pasarse de fantasiosas. Si, por ejemplo, 32 ♜f1??, perderían estrepitosamente con 32 ... ♜a1+! 33 ♙xa1 ♜xd4+ 34 ♙a2 ♜b2++.

32 ... ♙xd4 (D)

33 ♜f1+ ...

O bien 33 ♜e7+ ♙g8 34 ♜xe6+ ♙h8 35 ♜h6+ ♙g8 36 ♜g5+ ♙g7 37 ♜d5+ ♙h7 38 ♜e4+ ♙h6 39 ♜xh4+ ♙g6, etc.

¡Sí! Las negras siguen el principio clásico de que una acción de flanco debe ser contrarrestada con otra en el centro. Las blancas no pueden jugar la evidente 9 dxe5?! dxe5 10 g4 g6 ? g6 ! 11 h4 , debido a $11 \dots \text{b4}$. Aquí vemos la primera consecuencia de la mala situación del caballo blanco. Si estuviera en f3 , entonces 12 c1 lo defendería todo.

9 g6 g6 !

10 h4 xd4

11 d2 ...

Esta retirada difícilmente puede ser lo que pretendían las blancas en su octavo movimiento, 8 d2?! . Sin embargo, la dama también tendría que retroceder después de 11 xd4 exd4 12 d5 g4 . Por supuesto, 11 0-0-0?? pierde, por $11 \dots \text{g4}$.

El balance de las aventuras de la dama blanca es que las negras han conseguido un valioso peón central a cambio de uno de flanco. Ahora son las blancas quienes deben demostrar que sus posibilidades no son inferiores.

11 ... **c5**

12 g3 **a6**

13 d3 ...

La inmediata $13 \text{ h4!?$ se encuentra más en el espíritu del precedente juego blanco. El GM Shaked evalúa la situación después de $13 \dots \text{g7}$ 14 h5 h8 , como "poco clara".

13 ... **b5!**

14 **h4?!** ...

Resulta que, después de todo, las blancas están completamente

decididas a atacar. Sin embargo, tras el tiempo perdido de 13 d3 , tiene más sentido estratégico 14 0-0 e6 15 b3 . Su centro superior le concede una pequeña ventaja a las negras, pero el rey blanco está seguro, algo muy distinto a lo que sucederá en la partida.

14 ... e6 !

15 **0-0-0** **bx4**

16 b1 h7 !

Un excelente recurso defensivo. Ahora, después de la inmediata 17 h5 g5 !, el ataque blanco llega a punto muerto, y con el caballo cubriendo la casilla g5 , las negras estarán en condiciones de responder al avance h5 con $\dots \text{g5}$. Entretanto, el ataque de las negras en el flanco de dama irá adquiriendo proporciones alarmantes.

17 $\text{f1?!$...

El GM Shaked critica esta retirada, puesto que no ayuda a la defensa del flanco de dama, y propone, en su lugar, el reagrupamiento 17 df1 ! f6 18 f3 y 19 f2 , lo que permite a las blancas una defensa más cómoda de la casilla b2 .

17 ... **a5!**

18 c2 **a4**

19 **a3** b6

20 e1 fb8

21 d1 a7

22 e3 ab7! (D)

El ataque sobre la columna **b** obliga a las blancas a capturar en a4 con el caballo, lo que tiene dos inconvenientes: un caballo extraviado en el borde del table-

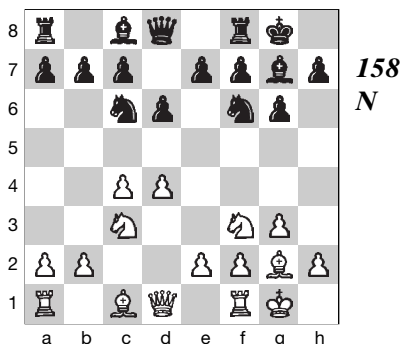
Partida 31

GM EDMAR MEDNIS – BERNHARD LAUBE

Wattens, 1993

Defensa India de Rey, Variante Simagin (E62)

1 c4 ♘f6
 2 g3 g6
 3 ♖g2 ♖g7
 4 ♘f3 0-0
 5 0-0 d6
 6 d4 ♘c6
 7 ♘c3 ... (D)



Con la inversión de jugadas que viene siendo frecuente en la escena internacional, se ha llegado a una de las líneas más importantes de la Defensa India de Rey. El plan más habitual de las negras, tras 6 ... ♘c6, suele ser 7 ... a6 y 8 ... ♖b8, para crear contrajuego en el flanco de dama, a base de ...b5, una idea desarrollada a mediados de los cincuenta por el GM argentino Óscar Panno.

7 ... ♖g4

La textual, acreditada al GM ruso Vladimir Simagin, tiene mucho sentido: las negras se preparan para aplicar la presión temática sobre d4. Sin embargo, en esta línea concreta el plan es difícil de llevar a cabo sin que se deriven algunos inconvenientes.

8 h3 ...

La respuesta crítica, ya que las blancas se quedan con la pareja de alfiles. Me interesaba ver qué rendimiento me daría, ya que no la había jugado antes. Según la teoría, el enfoque más fuerte es trasponer a una línea de la Variante Yugoslava, con 8 d5 ♘a5 9 ♘d2 (o bien 9 b3 c5) 9 ... c5, donde el alfil tiene poco que hacer en g4.

8 ... ♖xf3

9 ♖xf3 ♘d7

10 e3 e5

De modo que el ataque a d4 de las negras está en marcha, pero la cuestión clave es: ¿y qué? Una vez más, la teoría recomienda ganar espacio, con 11 d5, y evalúa la posición resultante después de 11 ... ♘e7 12 e4 f5 13 ♖d2 a5 14 ♖g2 h6 15 ♖b1 ♘f6 16 a3 ♖h7 17 ♗e2 b6 18 ♗d3 f4 19

Un rápido vistazo nos indica que:

- Las blancas ejercen mayor influencia sobre el centro, además de contar con la pareja de alfiles.
- Las negras tienen una pequeña ventaja en desarrollo.

No obstante, la posición es muy específica. **Las blancas deben encontrar buenas casillas para sus alfiles.** El camino correcto ahora es 13 dxe5!, que dejaría a las negras ante las siguientes opciones:

- a) 13 ... ♖xe5?! 14 e4 ♗ad8 15 ♙f4 ♖a5 16 ♙d6 ♗fe8 17 ♖f4 ♗c8 18 ♖e3 ♖b6 19 ♖f4, y los activos alfiles les conceden a las blancas una ventaja normal.
- a1) 19 ... ♗c5? (demasiado optimista, pues las negras caen en una serie de golpes tácticos) 20 e5! ♗xb3 21 exf6! ♗xa1 22 fxg7 ♖xb2 23 ♙e5! ♗e7 24 ♖f6 ♗xe5 25 ♖xe5 ♗c2 26 ♗b1! ♖a3 27 ♗e4 ♗d8 28 ♗f6+! ♗xg7 29 ♗e8++ (1-0). L. Alburk – B. Finegold, Abierto de Nueva York, 1994.
- a2) Las negras deberían contentarse con repetir posiciones, después de 19 ... ♖a5, planteándole a las blancas la cuestión de cómo proseguir. El GM Alburk sugiere 20 g4, 20 ♗d2 y 20 ♗d4, como posibles opciones.
- b) 13 ... ♗xe5! está considerada la respuesta correcta por los

grandes maestros Alburk y Píket. El GM Alburk analiza la línea 14 ♖e2 ♗fd8 15 f4!?, juzgándola como la mejor posibilidad para las blancas de conseguir una pequeña ventaja.

13 e4?! exd4!
14 ♗xd4 ♗ad8!

La pelea inmediata por el control de la columna **d** es más molesto para las blancas que tras 14 ... ♗c5 15 ♙c2 ♗fe8, como se jugó en la partida G. Kasparov – R. Hübner, Colonia, 1992 (exhibición por TV). Después de 16 ♙e3 ♗ad8 17 ♖e1 ♗xd4 18 ♙xd4 ♗fd7 19 ♙xg7 ♗xg7 20 ♖e3 ♗b6 21 f4 ♗d8 22 b3 ♗e6! 23 e5 ♖c5, se llega a un final igualado.

15 ♙e3 ♗c5
16 ♙c2?! ...

Resulta que la posición producida tras la jugada 15 de las negras también es muy delicada. Con la “automática” jugada textual, los caballos negros comienzan a mostrar una tremenda agilidad. Debido a que las negras ganan un tiempo importante atacando la torre de d4, el orden correcto de jugadas para las blancas es 16 ♗xd8! ♗xd8 17 ♙c2 (GM Píket).

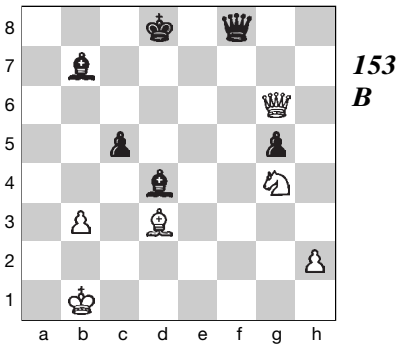
También es razonable la sugerencia del GM V. Epishin, 16 ♗ad1, con la posible secuencia 16 ... ♗xd4 17 ♙xd4! ♗fxe4 18 ♗xe4 ♗xe4 19 ♙xg7 ♗xg7 20 ♖e3 (20 ... ♗e8 21 ♖xa7), e igualdad. Las negras pueden, no obstante, buscar más, con 16 ... ♗fd7!?

SIGNOS CONVENCIONALES

+	Jaque
++	Jaque mate
!	Jugada fuerte
!!	Jugada muy fuerte, fantástica
?	Mala jugada, error
??	Jugada pésima, grave error
!?	Jugada interesante, emprendedora
?!	Jugada dudosa
1-0	Victoria de las blancas
0-1	Victoria de las negras
½-½	Tablas
GM	Gran maestro internacional
MI	Maestro internacional
D	Diagrama

pero erróneo en el aspecto práctico, ya que aumenta las posibilidades perdedoras (antes que las ganadoras) de su bando. Las blancas esperaban la rutinaria 47 ... ♖e7, y poder entonces incrementar su presión con 48 ♖f5 o 48 ♗b6+. En cualquier caso, la posición negra es ahora perfectamente defendible y cuentan, además, con excelentes posibilidades de contrajuego. Como el tema de las negras es activar la pareja de alfiles, antes que dedicarse a nadar en una bañera, jugué...

47 ... ♙d4!! (D)

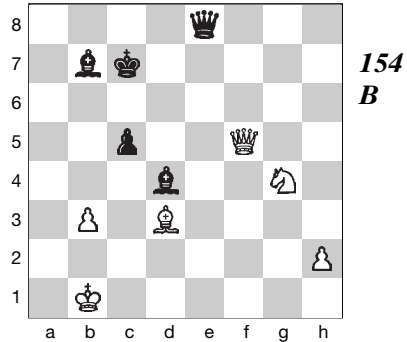


48 ♗xg5+ ♙c7

49 ♗f5? ...

Las blancas continúan jugando a ganar, cuando deberían limitarse a buscar las tablas. Lo correcto es 49 ♘e3!, y tras 49 ... ♗f3, las blancas deberían abalanzarse sobre el jaque perpetuo, con 50 ♗e7+! ♙b6 51 ♗d8+! ♙a7 52 ♗a5+, etc.

49 ... ♙e8! (D)



Las negras se disponen a infiltrarse en la primera fila, ya sea por la columna e o por la a. Dudo que las blancas puedan defenderse, a partir de aquí. En la partida, a pesar de emplear mucho tiempo en sus jugadas, apenas se acercaron a una defensa aceptable.

50 ♗f4+ ♙b6

51 ♗h6+ ♙c6

52 ♗d2 ♗g8!

53 ♘e3 ...

En caso de 53 ♗d1, la victoria se consigue con 53 ... ♗a8! 54 ♙c1 (o bien 54 ♖f5 ♖f3!, etc.) 54 ... ♖f3 55 ♖e2 ♗a1+ 56 ♙d2 ♗c3++.

53 ... ♗xb3+

54 ♙c1 ♖b5!

0-1

Después de 55 ♖xb5, las negras ganan la dama con 55 ... ♖xe3. ¡Un éxito para la pareja de alfiles, que permaneció mucho tiempo adormecida!

7 ♖f3 ...

En conexión con la jugada siguiente, éste es un concepto relativamente nuevo. Lo convencional es 7 d4 e5 8 ♖f3 exd4 9 ♕g5! (9 cxd4 ♕b4+ 10 ♕d2 ♕xd2+ 11 ♖xd2 0-0 es muy cómodo para las negras) 9 ... ♖e6+ 10 ♕e2 f6 (lamentablemente para las negras, la “aguda” 10 ... d3?! falla por 11 0-0!, ya que 11 ... dxe2?? permite 12 ♖d8++, y de otro modo, tras 12 ♕xd3, las blancas tienen una gran ventaja en desarrollo) 11 ♖xd4 ♖f7. Esta posición es todavía “confusa”. Las blancas tienen la ventaja de un buen desarrollo en compensación por los peones doblados de la columna c.

7 ... e5

8 ♕d3!? ...

Eso es. Antes que apresurarse a realizar el avance central d4, las blancas completarán primero el desarrollo de sus piezas, de modo que el ulterior avance tendrá mucha mayor efectividad.

8 ... ♕d6

9 0-0 ♖c6

Este desarrollo central me parece irreprochable. Sin embargo, en la partida G. Milos – M. Tal, Buenos Aires, 1991, las negras jugaron 9 ... ♖a6, consiguiendo eventualmente igualar y firmar tablas.

10 ♖e1 0-0

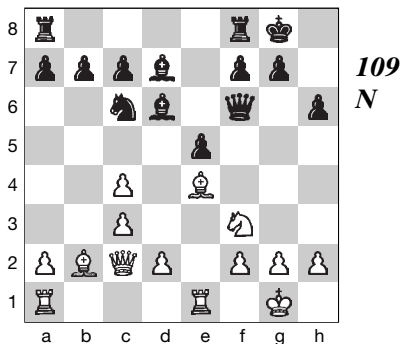
11 ♖c2 h6

12 ♕e4 ♕d7

Las negras son aquí prudentes y con razón. Después de 12 ... ♕g4?!, las blancas aplican una

fuerte presión con 13 ♖b1 (MI Lepelletier).

13 ♕b2 ... (D)



El momento crucial de la partida. Las blancas están listas para jugar 14 d4, y las negras deben anticiparse a ello con 13 ... ♕g4!, ya que con la columna b cerrada 14 ♖ab1 no plantearía amenaza alguna. Si 14 h3 ♕h5 15 ♖ad1, las negras dispondrían de 15 ... ♕c5!, seguido de 16 ... ♖ad8, cuando “las negras tendrían una posición cómoda” (MI Lepelletier). En lugar de ello, las negras consideran que ha llegado el momento del contrajuego y caen en una serie de golpes cruzados:

13 ... ♖a5?

14 c5!! ♕xc5

Si 14 ... ♕e7, sencillamente 15 ♖xe5.

15 d4! exd4

16 cxd4 ♕b6 (D)

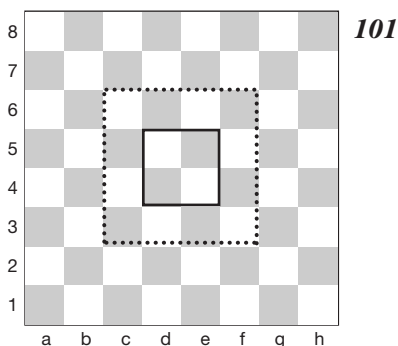
Después de 16 ... ♕d6 17 d5 ♖d8 18 ♖c3 ♖f6 19 ♖xf6, las blancas recuperan el peón, con ventaja en el final.

TERCERA PARTE

EL CENTRO

Ya estemos hablando de baloncesto, hockey sobre hielo, fútbol (versión norteamericana o mundial) o de ajedrez, el centro es el lugar donde se inicia la acción. En ajedrez, el centro es la cumbre de la apertura y el medio juego. A medida que las piezas se van cambiando, la importancia del centro disminuye. Cuando se alcanza el final y quedan pocas piezas en lucha, el centro pierde su importancia fundamental y pasa a ser un sector más del tablero.

Las casillas centrales básicas son d4, d5, e4 y e5. Las casillas centrales secundarias son c3, c4, c5, c6, d3, d6, e3, e6, f3, f4, f5 y f6. Para una fácil visualización, observe el diagrama 101.



Casillas centrales básicas y secundarias

Puesto que el centro es tan importante, dos de los tres principios a seguir para un correcto juego de apertura están relacionados con el centro:

- 1) Desarrolle sus piezas hacia el centro, de forma que estén listas para actuar en el medio juego.
- 2) Controle el centro, bien por (a) ocupación, o bien por (b) la acción a distancia de piezas y peones.

El tercer principio de la apertura es: ponga su rey seguro, enrocando.

Dado que son las blancas las que abren el juego, es más fácil para ese bando conseguir un centro superior. En consecuencia, estudiaremos el tema tanto desde el punto de vista de las blancas como de las negras.

El centro blanco ha sido demolido y las piezas negras controlan la zona. En mala posición no es sorprendente que todas las tentativas de contrajuego fallen. Por ejemplo: 25 ♖c6? pierde, por 25 ... ♙xc6 26 ♜xd5 ♙xd5 27 ♜xd5 ♙c1!. Las blancas hacen lo mejor que pueden por insuflarle vida a su enterrado alfil de rey.

25 f4 ♘xd3
26 ♜xd3 ♙c5
27 ♙xd5 ♙xd5
28 ♖f5! ...

La posición del rey blanco está tan "aireada" que los esfuerzos puramente defensivos fallan. El GM Salov, en el *Informator 68* (partida 30) indica la variante 28 ♜f2 ♜c8! 29 ♖f3 ♜f5 30 ♜c3 ♙b4 31 ♜c1 ♜e4!, ganando.

28 ... ♙e4
29 ♙xc5 ♙xd3
30 ♜xd3 bxc5
31 ♜c3 f6
32 ♜c4+ ♙h8
33 ♜f7 ♜g8
34 h4 ...

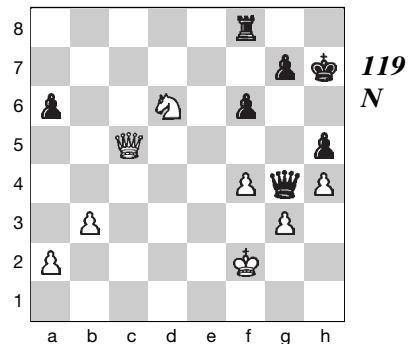
Las blancas han hecho lo que han podido por crear algún contrajuego en el flanco de rey. No obstante, la situación de su rey y la capacidad de dama y torre negras para controlar las columnas centrales resultarán factores decisivos.

34 ... ♜e8!
35 ♜d5 ♜e1+
36 ♙g2 ♜e2+
37 ♙h3 h5

Después de la partida, el GM Salov encontró la siguiente victo-

ria forzada para las negras: 37 ... ♜f1+! 38 ♙g4 h5+! 39 ♙xh5 ♜e2+ 40 ♙g6 ♜g4+ 41 ♙f7 ♜h5+ 42 ♙e6 ♜e2+! 43 ♙d7 ♜e8+ 44 ♙d6 ♜c8!, y en la revista alemana *Schach* (nº 3, 1997) observó que, para asegurarse de que todos los cálculos mentales eran precisos, hubiera necesitado algo más de los apenas dos minutos que le quedaban para superar el control en la jugada 40.

38 ♘d6 ♜g4+
39 ♙g2 ♜f8
40 ♙f2 ♙h7
41 ♜xc5 ... (D)



Las blancas tienen un peón por la calidad, pero no hay manera de neutralizar la fuerza combinada de dama y torre negras.

41 ... ♜d8
42 ♜c2+ g6
43 ♜c4 ...

El GM Salov demostró que las blancas podían haberle planteado mayores problemas prácticos con 43 ♘e4!, cuando la única forma convincente de que disponen las negras para ganar es 43 ... ♜c8!.

do la apertura de la posición. Además, es importante tener presente la advertencia realizada al comienzo de esta sección, en el sentido de que una casilla sólo debe considerarse débil si el atacante puede utilizarla. El caballo blanco no tiene demasiado futuro en b5, porque ni puede obstaculizar el desarrollo enemigo, ni tampoco acceder a casillas esenciales como, por ejemplo, d6. Por otro lado, el caballo negro de b4 sí tiene un acceso potencial a la vulnerable casilla d3.

16 ♖b6 ♖ad8
17 ♖xd8 ♖xd8
18 e4 ...

Las blancas piensan responder a 18 ... ♖xc5+?! con 19 ♗e3, cuando la finalización del desarrollo de las piezas menores y la seguridad del caballo b6 significaría que lo peor ha pasado. Sin embargo...

18 ... ♖d3!! (D)



129
B

De repente, la debilidad de d3 les explota a las blancas en pleno rostro, que no pueden desarrollar

su alfil de dama. Por ejemplo: 19 ♗e3? pierde por 19 ... ♖xe3 20 ♖xe3 ♗c2. 19 ♗f4? falla por 19 ... ♖xc5+ 20 ♖f2 ♖xf2+ 21 ♗xf2 ♗xe4+! 22 ♗xe4 ♗d4+ y 23 ... ♗xb6. 19 ♗g5?? pierde el alfil después de 19 ... ♖xc5+. Así, las blancas necesitan proteger d3, pero las negras prosiguen su asalto.

19 ♗f1 ♗g4!

20 ♗bd5 ...

Todo lo demás es peor. Por ejemplo: 20 fxg4?! ♖xc5+ 21 ♖f2? ♗d4.

20 ... ♖xc5+

21 ♗g2 ♗xd5

22 ♗xd5 ♗xd5!

23 exd5 ...

Las blancas siguen jugando sin su torre ni su alfil de dama y tienen debilidades permanentes en e3 y f2. Entretanto, todas las fuerzas negras están participando en el asedio a la posición blanca. Por ejemplo: 23 ♖xd3? permite el mate después de 23 ... ♖f2+ 24 ♗h3 ♖xh2+ 25 ♗xg4 ♖h5++, mientras que 23 fxg4 le concede a las negras una agradable elección entre 23 ... ♗e3+ (24 ♗f3 ♗c2+!) y 23 ... ♗b4, y la posición blanca queda hecha añicos en ambos casos.

23 ... ♗e5

24 ♗f4 ♖xd5

Una nueva debilidad sale a relucir en f3. Dado que 25 ♗xe5? no es posible, debido a la debilidad de la segunda fila (25 ... ♖d2), las blancas tienen que entrar en un final en el que no sólo se encuentran con peón de menos,

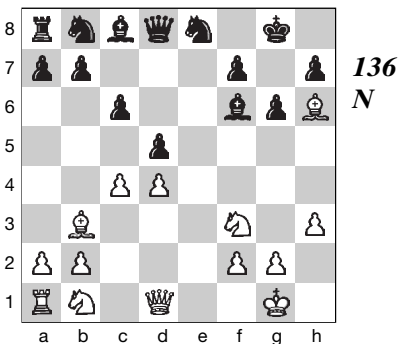
rollo, mejor formación de peones y rey más seguro).

12 ♖xe8+ ♘xe8

13 ♙b3! ...

La idea subyacente en 9 ... ♘c7 era, por supuesto, lograr la igualdad en el centro con ...d5, pero el GM Kasparov capta la idea y se prepara para minar el peón d5 con c4. Las blancas asumen que eso puede conducir a un peón vulnerable en d4, pero confían en que los factores dinámicos de la posición serán los más significativos. El GM Yuri Dojoian (segundo de Kasparov en Las Palmas) informa que las blancas se tomaron mucho tiempo para realizar la textual, pero que las jugadas siguientes fueron rápidamente efectuadas.

13 ... d5
14 c4 ... (D)



A partir de este momento, el GM Ivanchuk comenzó a invertir mucho tiempo y hacia la jugada 22 se encontraba ya en apuros de reloj. El problema de las negras es que nunca disponen de un ca-

mino claro hacia la igualdad, y la búsqueda del mal menor siempre paga un serio tributo al tiempo de reflexión.

Las negras, por ejemplo, tenían que tomar aquí la fundamental decisión de si capturar en c4 o reforzar la casilla d5 con 14 ... ♙e6. En tal caso, tras la evidente 15 cxd5, las negras deberían volver a elegir entre:

- a) 15 ... cxd5 16 ♘c3 ♘c6, siendo las blancas las que tienen una disposición de piezas más activa.
b) 15 ... ♙xd5 16 ♘c3! ♙xb3 17 ♗xb3, con evidente presión sobre la posición negra (centro superior, ventaja en desarrollo).

El GM Ivanchuk opta por la captura en c4, reforzando así el centro blanco.

14 ... dxc4
15 ♙xc4 ♘d6
16 ♙b3 ♘f5
17 ♗d2! ...

¿Y ahora qué? Las negras pueden capturar el peón d de dos formas, pero ninguna de ellas es satisfactoria. El GM Kasparov aporta la prueba siguiente:

- a) 17 ... ♙xd4?! 18 ♙g5 ♗d6 19 ♘c3! ♙g7 20 ♗xd6 ♘xd6 21 ♚d1 ♙f8 22 ♙f4, cuando la gran ventaja blanca en desarrollo arroja serias dudas sobre el futuro de las negras.
b) 17 ... ♘xd4?! 18 ♘xd4 ♗xd4 19 ♗e1 ♗e5 20 ♘c3! ♙e6 21 ♗xe5 ♙xe5 22 ♚d1! ♘a6 23